



Sonora 2027: El clima político

* Por Bulmaro Pacheco



La primera expectativa en el terreno político local es sobre la contienda entre seis aspirantes de Morena a la candidatura al gobierno estatal. ¿Qué tanta unidad podrán presumir después del proceso de selección interna? ¿Habrá alguna inconformidad que amenace el proceso interno como ya se anda manejando? ¿Tendrán segura la victoria en 2027 como seguido lo presumen en encuestas hechas? ¿Seguirá el transfuguismo político vigente posterior al sexenio actual o muchos de los actores principales quedarán desamparados? La otra más importante: la posibilidad real de alianzas entre los partidos de oposición: PRI, PAN, PRD y PS. ¿Llegarán todos con un solo candidato al gobierno estatal? Con miras al proceso electoral del 2027 en Sonora, el primer partido político que experimentó una fractura fue el Partido Sonorense, de reciente creación con una primera participación electoral en el 2024 cuando ganó —de la mano del gobierno estatal— varias alcaldías y una diputación local de representación proporcional, y

refrendó su registro como partido local con derecho a las prerrogativas de ley otorgadas por el Instituto Estatal Electoral.

El partido no tardó en dividirse —¡codicia al final!— y sus fundadores jalaron cada quien por su lado.

Raúl González de la Vega, diputado local, optó por jalar con el Gobierno del Estado y lo han arropado como diputado del Partido Verde Ecologista. El gobierno estatal también operó para llevarse a Morena a los siete alcaldes de municipios chicos que bajo las siglas del PS ganaron en la elección de 2024.

Alí Camacho, el otro dirigente fundador, pintó su raya del gobierno estatal y se alineó con las aspiraciones del alcalde de Hermosillo, Antonio Astiazarán. El Partido Sonorense ha impuesto un récord difícil de igualar en Sonora. Nació dividido, con apoyos oficiales y nunca reparó las fracturas. Veremos sus resultados en la próxima elección, donde también tiene el reto de lograr cuando menos el 3% de la votación para conservar el registro. El Partido de la Revolución



Democrática (PRD) en Sonora selló su destino cuando la mayoría de sus miembros se pasaron gradualmente a Morena de la elección del 2015 en adelante.

En la elección del 2024, el PRD perdió el registro nacional y sólo lo conserva como local en 11 entidades federativas.

Para colmo, en Sonora también se encuentra dividido y en proceso de extinción. Su dirigente estatal apoya a una corriente importante del partido que quiere cambiarle el nombre por MACISO (Movimiento de Acción Cívica Sonorense) y los miembros antiguos del PRD se resisten y dan la batalla en el seno de los organismos electorales.

Al PRD local terminó por agotarlo la lucha de sus tribus internas y esa predilección tan ¡ay! arraigada —en

la política actual—, de creer que los familiares de los dirigentes cuentan con más derechos que la militancia original para ocupar los cargos de representación. En la crisis del PRD local tendrá la palabra la autoridad electoral para decidir —y no tardará mucho— su futuro inmediato: o cambia su nombre por MACISO, o se conserva con su nombre histórico. Movimiento Ciudadano es otro caso de crisis. La renuncia de varios de sus cuadros importantes a nivel de dirigencia ha puesto al partido en un verdadero dilema y ya no tiene mucho tiempo para decidir y resolver. El tiempo se les vino encima. Para colmo, la indecisión del senador por Nuevo León, Luis Donald Colosio Riojas, que a cada rato dice que su opción es ¡México!, los pone todavía más en desventaja.